

Conferencia Interamericana de Seguridad Social



**Centro Interamericano de
Estudios de Seguridad Social**

Este documento forma parte de la producción editorial de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS)

Se permite su reproducción total o parcial, en copia digital o impresa; siempre y cuando se cite la fuente y se reconozca la autoría.

Bienestar y Política Social

Migración
Editor Invitado
Alejandra Cox-Edwards

Alejandra Cox-Edwards

Edward Funkhouser

Mariano Sana
Chiung -Yin Hu

Catalina Amuedo-Dorantes
Susan Pozo

Alketa Hysenbegasi
Susan Pozo

Philip Martin

Robert E.B. Lucas

INTRODUCCIÓN

EL EFECTO DE LA MIGRACIÓN EN LA SITUACIÓN LABORAL DE LA FAMILIA EXPULSORA: UN ESTUDIO LONGITUDINAL QUE UTILIZA INFORMACIÓN DE NICARAGUA

MIGRACIÓN INTERNACIONAL: ¿SUSTITUTO DE LA SEGURIDAD SOCIAL?

EL PATRÓN TEMPORAL DE LAS REMESAS: EVIDENCIA DE EMIGRANTES MEXICANOS

LAS REMESAS DE LOS TRABAJADORES Y LAS CRISIS DE DIVISAS

EFFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES EXPULSORES: COMPARACIÓN DE MÉXICO CON TURQUÍA

RESEÑA DEL LIBRO MIGRACIÓN INTERNACIONAL, REMESAS Y FUGA DE CEREBROS, EDITADO POR ÇAGLAR ÖZDEN Y MAURICE SCHIFF



EL PATRÓN TEMPORAL DE LAS REMESAS: EVIDENCIA DE EMIGRANTES MEXICANOS

Catalina Amuedo-Dorantes*

Departamento de Economía, San Diego State University e IZA
camuedod@mail.sdsu.edu

Susan Pozo

Departamento de Economía, Western Michigan University
susan.pozo@wmich.edu

Resumen

Hemos estudiado el patrón temporal que siguen las remesas utilizando información sobre emigrantes de retorno brindada por el Proyecto de Migración Mexicana. Algunos de estos emigrantes se ha instalado permanentemente en E.U. y vuelve al territorio mexicano sólo para visitar a familiares y amigos, mientras que otros son emigrantes temporales que vuelven a su lugar de residencia tras trabajar en E.U. Observamos que, en un inicio, el monto de las remesas enviadas por los emigrantes aumenta conjuntamente con su tiempo de permanencia en E.U. para luego decrecer al paso de cinco años y medio, fundamentando así la existencia de un patrón temporal en forma de “U” invertida en los envíos monetarios de los emigrantes. Adicionalmente, como se esperaba, el descenso en las remesas ocurre a una tasa más acelerada para aquellos emigrantes cuyos lazos con México son débiles y con un retraso de hasta tres años para aquellos que mantienen una relación conyugal en su comunidad de origen.

— Palabras clave: Descenso en las remesas, emigrantes de retorno, emigrantes temporales, México, Mexican Migration Project (MMP).
Clasificación JEL: F22, D13, O19

Introducción

Frecuentemente se afirma que el envío de recursos por parte de los emigrantes a su lugar de origen decrece conforme sus estancias migratorias se prolongan. Se piensa que el descenso en las remesas se debe al debilitamiento del vínculo que sostiene el emigrante con su lugar de origen, el cual presumiblemente se da a causa del paso del tiempo, lo que reduce la necesidad y el deseo del emigrante de enviar dinero a casa. A pesar de la amplia aceptación de este razonamiento, existe muy poca evidencia empírica de dicho descenso en las remesas. En este documento consideramos dicha proposición y estudiamos empíricamente hasta qué punto el comportamiento

* Elaborado para su presentación en la conferencia “Los Efectos de la Migración en los Países Expulsores” organizada por la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS) y la Universidad Iberoamericana (UIA), 24-25 de febrero de 2006 en la Ciudad de México, México. Expresamos nuestro agradecimiento al National Institute of Child Health and Human Development por su apoyo en la realización del presente estudio (1 R03 HD044524-01A1).

temporal de las remesas es consistente con la noción de su reducción a medida que las experiencias migratorias de los emigrantes se prolongan.

Cuando los emigrantes se alejan por primera vez del hogar es frecuente que en un principio no envíen recursos o que envíen sólo pequeñas cantidades. La prioridad para el nuevo miembro de la comunidad es instalarse en un entorno que desconoce, asegurar un empleo, reunir un pago de alquiler e incluso averiguar los medios para remitir dinero a casa. Los costos que implica reubicarse y comenzar en el nuevo ambiente probablemente dejen al emigrante con pocos recursos para compartir con su familia durante la etapa inicial de su migración. Sin embargo, eventualmente estos costos se reducen y se incrementa la capacidad del emigrante para enviar dinero a casa.

De cualquier modo, en tanto la residencia de los emigrantes en el país receptor se prolonga, es probable que los vínculos del emigrante con su hogar se debiliten por diversas razones. Por ejemplo, el caso de una reunificación familiar puede eliminar la necesidad del emigrante a remitir dinero. De forma alternativa, los emigrantes pueden formar nuevas familias y adquirir con ello responsabilidades nuevas que compiten con aquellas, antiguas y menos demandantes, de su comunidad de origen. Otra posibilidad sería que, con el paso del tiempo, sea menor la urgencia económica que propició la migración. Por ejemplo, un hermano menor que paulatinamente se integra al mercado laboral de su comunidad y asume las responsabilidades financieras del miembro distante del grupo familiar libraría al emigrante de continuar sosteniendo a la familia. En todas estas situaciones, la relación y las obligaciones de los emigrantes respecto a su comunidad de origen se debilitan, lo que conduce probablemente a la reducción en las remesas conforme las estancias en E.U. se prolongan. Es este descenso paulatino en la emisión de remesas lo que aquí intentamos capturar y observar.

El que las remesas¹ disminuyan con el paso del tiempo es interesante por varias razones. En el diseño de políticas nacionales que cuenten con las remesas como fuente de ingreso para la implementación de medidas de desarrollo económico resulta importante conocer la persistencia de estos flujos de moneda extranjera. Supongamos el caso de una política que determine convertir a los emigrantes temporales en permanentes. Dado que los emigrantes temporales son más propensos a permanecer mayormente vinculados con sus comunidades de origen, es menos probable que estos reduzcan su envío de remesas. En consecuencia, convertir emigrantes temporales en permanentes reduciría el influjo de recursos monetarios que se supone derivan de la migración. Algunos investigadores (e.g. Orrenius 1999; Massey, Durand y Malone, 2002) han advertido que la duración promedio de los viajes migratorios de mexicanos a E.U. ha sufrido un aumento al endurecerse la vigilancia fronteriza entre México y E.U. Si esto refleja la conversión a una migración más permanente, las comunidades con niveles altos de emigración sufrirían un descenso en la entrada de remesas en la medida en que las políticas fronterizas se hagan más estrictas y la estancia de los emigrantes se prolongue. Otra política que podría afectar la permanencia de los emigrantes sería la expansión y reconfiguración de un programa de trabajadores extranjeros mexicanos. La legislación propuesta visualiza el proveer a un amplio número de emigrantes ilegales con visas de

¹ Es importante notar que el término “descenso en las remesas” se ha utilizado en otro contexto para señalar la manera en que las remesas responden al cambio en los niveles de ingreso en el núcleo familiar (Hunte 2004). Hunte sostiene que cuando el núcleo familiar alcanza un nivel de vida promedio, el emigrante reduce el grado de manutención brindada a través de remesas. Reducir la utilidad marginal del ingreso y el comportamiento paternalista para detener el desgaste de la ética laboral son dos explicaciones que ofrece Hunte respecto al impacto negativo que tiene sobre las remesas el ingreso familiar. Este es un uso poco convencional del término “descenso en las remesas”.

trabajo. Pero la renovación de estas visas estaría sujeta al retorno del trabajador a México para solicitar su extensión. El enviar al trabajador temporal constantemente a su país puede interrumpir su proceso de asimilación en el entorno receptor, retardando así el descenso en las remesas. De la misma forma, políticas recientes en la República Dominicana que facilitan la participación de hasta la segunda generación de emigrantes en los procesos políticos y sociales en la isla (e.g. Bernstein 2004) pueden también interrumpir el debilitamiento de los lazos a la comunidad de origen y frenar el descenso en las remesas.

En este trabajo, intentamos poder entender mejor el patrón temporal de las remesas mediante un análisis del modo en que varía el envío de remesas en función del tiempo que permanecen los emigrantes mexicanos en E.U. Nuestra hipótesis es que el envío de remesas presenta un patrón temporal en forma de “U” invertida, de acuerdo al cuál las remesas aumentan al cubrirse algunos costos de readaptación para después decrecer paulatinamente a medida que la estancia migratoria rebasa un umbral determinado y los lazos con la comunidad de origen por alguna razón se debilitan.

1. Revisión de la Literatura

A continuación enumeramos algunos hallazgos relacionados al perfil temporal de los emigrantes en cuanto al envío de remesas. Pocos artículos han estudiado este tema. En la mayoría de los casos, los análisis relacionados con el patrón temporal de las remesas se han limitado a la discusión del signo del coeficiente indicativo del tiempo que pasan los emigrantes fuera del hogar en estudios empíricos enfocados a otros aspectos del comportamiento de las remesas.

Algunos estudios en la literatura han reportado un impacto positivo del tiempo sobre el envío de remesas al territorio de origen. Como se ha comentado anteriormente, este efecto directo puede deberse a la existencia de “costos de inicio” que condicionan el envío de recursos. Sobre este punto, De la Brière *et al.* (2002) encuentra que el coeficiente de la duración en las estancias migratorias en el país receptor es positivo y estadísticamente diferente de cero cuando se examina la probabilidad de enviar y el monto enviado a casa por los emigrantes de la República Dominicana. Análogamente, Agarwal y Horowitz (2002) encuentran que una variable dicótoma indicativa de si los emigrantes dejaron el hogar hace más de un año es positiva y estadísticamente diferente de cero. En su artículo frecuentemente citado, Lucas y Stark (1985) encuentran que la duración de las estancias migratorias en el país receptor está ligada a un mayor volumen de remesas.

En contraste con los estudios que encuentran un incremento de las remesas a medida que se prolonga la duración de la estancia de los emigrantes en el extranjero, la mayoría de los análisis parecen incapaces de encontrar un impacto del tiempo que permanecen los emigrantes en el país receptor sobre la cantidad de recursos enviada a casa estadísticamente diferente de cero. Estudios sobre el comportamiento de los tuvaluanos en Nueva Zelanda (Simati and Gibson 2001) y emigrantes del Tongo y Samoa Occidental (Brown 1997) no detectaron ninguna variación sistemática entre las remesas y el tiempo que permanecieron fuera de su comunidad. Asimismo, usando datos del Proyecto de Migración Mexicana, Durand *et al.* (1996) rechaza la hipótesis del descenso en las remesas al prolongarse la estancia de los emigrantes en E.U.

El único estudio empírico que pudimos encontrar que sostenga el descenso en las remesas es el realizado por Menjívar *et al.* (1998). Al examinar el comportamiento de las remesas provenientes de inmigrantes de El Salvador y Filipinas en E.U., los autores encuentran que la probabilidad de

enviar dinero disminuye con la duración de la estancia en E.U. de los emigrantes. Sin embargo, Menjívar *et al.* (1998) tampoco observa descensos en los montos enviados conforme el tiempo en la comunidad receptora se prolonga.

Algunos estudios, aunque no específicamente referidos al patrón temporal de las remesas, sugieren la existencia de un nexo entre las remesas y la duración de la estancia en el extranjero. Duraisamy and Narasimhan (2000), en un estudio sobre la migración de entorno rural a urbano en India, encuentran que el coeficiente del tiempo de permanencia en la comunidad receptora no afecta la decisión de enviar remesas ni el monto enviado a casa por los emigrantes. Sin embargo, los autores reportan que la intención de volver al lugar de origen está ligada de forma positiva a las remesas enviadas por los emigrantes. Es decir, aquellos que se consideran a sí mismos emigrantes temporales son más propensos a enviar y envían más. De modo semejante, en un estudio sobre emigrantes en Alemania, Merkle y Zimmermann (1992) encuentran que al considerar los años de residencia en la comunidad receptora y la duración prevista de su residencia alemana, solamente esta última afecta las remesas. Específicamente, los emigrantes que preveen estancias más largas en Alemania envían menos. Estos estudios sugieren que la intención de volver al país de origen juega un papel importante en los patrones de las remesas. Si el emigrante tiene la intención de volver a casa y se considera emigrante temporal, le es importante mantener una presencia en la comunidad y acumular activos (ahorros) que pueda aprovechar al regresar. De hecho, el motivo de la emigración, en este caso, consiste en acumular recursos para un fin en particular, tal como adquirir una vivienda o comprar tierras. En relación a este punto, Glytsos (1997) encuentra que los emigrantes temporales griegos en Alemania y Australia son más asiduos a enviar remesas que similares emigrantes de mayor permanencia.

En resumen, algunos estudios sugieren que las remesas incrementan con el paso del tiempo fuera del hogar, otros sugieren que decrecen después de un periodo determinado de tiempo, y aún otros afirman que tanto la decisión de enviar como el monto enviado están correlacionados –ya sea porque el emigrante es temporal ó permanente. En este trabajo, reconciliamos todas estas conclusiones referentes al patrón temporal de las remesas. Partimos de la hipótesis de que las remesas inicialmente aumentan con el tiempo de residencia en el país receptor, considerando el hecho de una eventual recuperación del costo de la migración y la obtención de un mejor empleo. En consecuencia, algunos inmigrantes alcanzan mayor flexibilidad financiera y son capaces de enviar más recursos a casa. No obstante, con el paso del tiempo, el lazo de los emigrantes con su comunidad de origen se debilita y, con él, sus contribuciones. Por tanto, las remesas describen un patrón en forma de “U” invertida; aumentando al principio y, eventualmente, disminuyendo conforme la estancia en E.U. se prolonga más allá de un umbral determinado. A continuación, comprobamos si las remesas de los emigrantes efectivamente muestran el patrón temporal con forma de “U” invertida que hemos preconizado.

2. Datos y Evidencia Descriptiva

Para explorar si las remesas responden a la duración de la estancia lejos del hogar, utilizamos datos extraídos del Proyecto de Migración Mexicana (PMM107). La base de datos del PMM107 es resultado de un estudio multidisciplinario de la migración mexicana hacia los E.U. Actualmente, la base de datos del PMM107 incluye información social, demográfica y económica detallada de aproximadamente 18,000 núcleos familiares en 107 comunidades representativas en 17 estados de

México.² La encuesta del PMM107 se ha llevado a cabo anualmente en los meses invernales de 1982-1983 y 1987-2004. El PMM107 reúne información de núcleos familiares seleccionados al azar en una variedad de comunidades mexicanas. De cada núcleo familiar, se recaba una biografía completa del grupo proporcionada por el jefe de familia, la cuál incluye información detallada sobre las experiencias migratorias de todos los miembros del hogar en E.U. Tras reunir esta información, los entrevistadores viajan a las áreas de destino de los emigrantes mexicanos en E.U. y aplican cuestionarios idénticos a núcleos familiares provenientes de las mismas comunidades mexicanas que se han establecido en E.U. y no vuelven más a México. En conjunto, el PMM107 provee datos razonablemente representativos sobre los emigrantes mexicanos en E.U. (Amuedo-Dorantes, Bansak, y Pozo 2005, Massey y Zenteno 2000, Munshi 2003).

En el presente estudio, usamos información correspondiente a un grupo de emigrantes mexicanos tras su regreso al hogar durante los meses invernales. Algunos de estos emigrantes podrían estar volviendo a México con la idea de no emigrar de nuevo a los E.U. Otros podrían regresar a la comunidad de origen sólo de visita. Dentro de este último grupo, algunos pueden anticipar volver permanentemente a México en el futuro, mientras otros prefieren continuar volviendo sólo para visitar a sus familiares y amigos. El PMM107 no nos permite distinguir entre estos diferentes grupos de emigrantes. Es por ello que lo único que estamos en condiciones de precisar es que nuestras inferencias en cuanto al patrón temporal de las remesas se restringen a emigrantes de retorno. Como se ha hecho notar frecuentemente en la literatura sobre la migración mexicana (Cornelius 1976, 1978; Massey 1985; Massey et al. 1987; Ranney y Kossoudji 1983), una amplia porción de estos emigrantes se consideran “emigrantes circulares” que cruzan de México a E.U. múltiples veces, como se puede comprobar por el hecho de que el promedio de viajes a E.U. en nuestra muestra es de cuatro. ¿Es relevante el análisis de los emigrantes de retorno? Sí lo es, pues los emigrantes que regresan a México constituyen la mayor parte de los emigrantes mexicanos en E.U., debido quizás a lo cerca que están los dos países (e.g. Lowell 1992, Lindstrom 1996, Bean 2001). Finalmente, en un esfuerzo por minimizar el sesgo por la utilización de datos pasados proporcionados por el entrevistado y para asegurar mayor precisión en las respuestas, restringimos la muestra a aquellos emigrantes cuyo último viaje tuvo lugar a partir de 1970.³

Además de la información sobre la duración de la estancia en E.U. de los emigrantes y sobre los ingresos mensuales enviados a casa durante sus últimos viajes a E.U., incluimos diversas variables de carácter *personal*, *familiar*, *comunitario* y *temporal* que posiblemente afecten los patrones de remesas. Entre las características *personales* de los emigrantes incluimos la edad, género, escolaridad, habilidad para hablar inglés y estatus legal. Consideramos también variables que proporcionan información *familiar* con el objeto de tener en cuenta la existencia de necesidades económicas en el hogar de origen, e.g. la presencia de un cónyuge en México y el porcentaje de miembros sin edad para trabajar dentro del núcleo familiar. Finalmente, el análisis también controla por factores *temporales* y *comunitarios* que podrían afectar el comportamiento de los emigrantes al transferir dinero a casa. Estos últimos factores incluyen la densidad de población en las

² De acuerdo al PMM107, la muestra considera comunidades de los estados de Aguascalientes, Baja California Norte, Chihuahua, Colima, Durango, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas.

³ Aproximadamente el ochenta por ciento de los que emigraron a E.U. en la muestra del PMM107, lo hicieron entre 1970 y 2002.

comunidades de origen, un juego de variables dicotómicas que indican el estado de origen y la década en que los emigrantes cruzaron por última vez hacia los E.U. Una descripción detallada de las variables utilizadas en nuestro estudio, al igual que sus medias y desviaciones típicas están incluidas en el Cuadro A del apéndice.

Para familiarizarnos con los datos, la Figura 1 muestra un histograma de la duración de las estancias de los emigrantes en nuestra muestra en E.U. Las estancias cortas son más frecuentes que las estancias prolongadas. Esto no es sorprendente dado el continuo crecimiento de la inmigración mexicana en E.U. La Figura 2 nos permite comprender aún mejor los lapsos migratorios más frecuentes, i.e. 6 meses, 12 meses, 2 años, 3 años y más de 3 años.

Figura 1
Histograma Mensual de Permanencia en E.U.

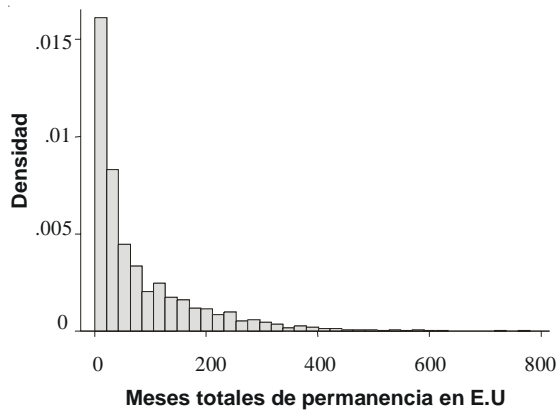
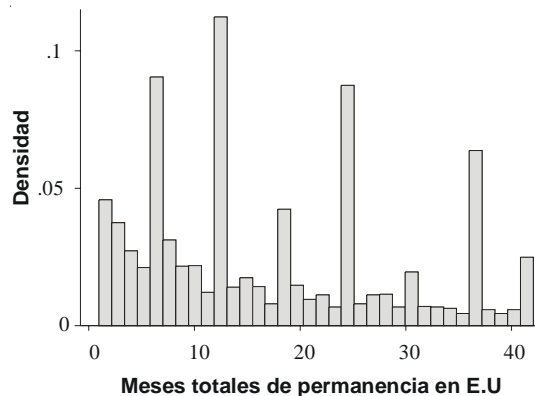


Figura 2
Histograma Mensual de Permanencia en E.U.
(Restringido a las Permanencias Menores a 43 Meses)



¿Cuáles son algunas de las características de los emigrantes en la muestra? Las figuras en el Cuadro 1 contestan esta pregunta mediante la descripción de algunas de las características familiares y personales de los emigrantes a cuyas estancias se refiere la Figura 2. En algunos casos, las características de los inmigrantes mexicanos parecen variar con la duración de sus estancias migratorias. En otros casos, no hallamos una relación clara entre estos dos elementos. Por ejemplo, a un nivel puramente descriptivo, las figuras del Cuadro 1 sugieren que los emigrantes con estancias más largas son también los de mayor edad. Del mismo modo, el estatus legal de los emigrantes parece estar correlacionado con la duración de sus estancias en el extranjero. Los emigrantes con estancias más prolongadas (de hasta 3 años) tienen una mayor probabilidad de ser indocumentados –lo que se espera dados los mayores costos y la incertidumbre sobre viajes futuros para emigrantes ilegales que vuelven a México. Sin embargo, la incidencia de legalidad aumenta entre los emigrantes cuya estancia excede los 3 años. Esta estadística puede reflejar el hecho de que los emigrantes ajustan su situación legal con el paso del tiempo o, alternativamente, que los emigrantes legales suelen contar con estancias mayores a 3 años. Las cifras del Cuadro 1 también corroboran la expectativa de que el dominio de la lengua inglesa aumenta con la duración de la estancia en los E.U., lo cual es indicio de una mejor aceptación dentro del mercado laboral para aquellos con dominio del lenguaje, e incluso de la adquisición de este tipo de capital humano útil para el trabajo en los E.U. Adicionalmente hemos encontrado que la duración de la estancia migratoria parece ser un buen indicador de la existencia de un cónyuge o compañero en México, pues los inmigrantes con relación conyugal en su país muestran estancias más cortas en promedio. A pesar de eso, la duración de las estancias migratorias no parece guardar relación alguna con el porcentaje de miembros del núcleo familiar sin edad de trabajar, ni con el nivel educativo de los emigrantes. En suma, los emigrantes de largo plazo tienden a ser de mayor edad, cuentan con un buen dominio del

Cuadro 1
Características de los Emigrantes en Relación
a la Permanencia Global en E.U.

| Permanencia en Estados Unidos (Meses) | N | Edad | Años de Educación | Porcentaje de Indocumentados |
|--|----------|-------------|--------------------------|-------------------------------------|
| 0-6 | 633 | 41.94 | 5.87 | 78.10 |
| 6-12 | 670 | 41.63 | 5.57 | 86.17 |
| 12-24 | 722 | 41.01 | 5.60 | 80.56 |
| 24-36 | 470 | 39.64 | 5.60 | 82.73 |
| 36+ | 2652 | 43.25 | 5.76 | 47.01 |

| Permanencia en Estados Unidos (Meses) | Porcentaje que Habla Inglés | Porcentaje con Cónyuge en México | Porcentaje de Miembros sin Edad Laboral en México |
|--|------------------------------------|---|--|
| 0-6 | 14.22 | 92.58 | 63.85 |
| 6-12 | 13.43 | 93.88 | 65.07 |
| 12-24 | 17.45 | 92.11 | 65.06 |
| 24-36 | 20.21 | 85.11 | 64.24 |
| 36+ | 44.80 | 60.22 | 60.75 |

idioma inglés, tienen menos dependientes económicos en México y son menos propensos a mantener un cónyuge en su país. Estas características son consistentes con las que muestran los emigrantes más asimilados.

A continuación discutiremos la estrategia seguida al examinar la variación en los niveles de remesas en función del tiempo transcurrido en E.U. Tomamos en cuenta las características de la muestra de emigrantes mexicanos y controlamos por toda aquellas características de interés que podrían proveer una explicación alternativa de las variaciones en el envío de remesas a medida que la estancia de los emigrantes mexicanos en los E.U. se prolonga.

3. Metodología

Nuestro cometido es examinar de qué manera el monto (en dólares) enviado por los emigrantes durante sus más recientes estancias en E.U. varía en función del tiempo que pasaron en dicho país. Ha de considerarse que, mientras la gran mayoría de los emigrantes de la muestra trabajaron mientras estuvieron en E.U. (94 por ciento de la muestra aproximadamente.), una gran proporción de emigrantes (poco más del 25 por ciento de la muestra) no envió dinero a su casa. En consecuencia, la distribución de la muestra es una combinación de distribuciones continuas y discretas, lo que indica que el uso de mínimos cuadrados es inapropiado. De acuerdo con la literatura (e.g. Brown 1997, Ravallion y Dearden 1998, Schrieder y Knerr 2000), estimamos un modelo Tobit que toma en cuenta la naturaleza censurada de la distribución de las transferencias monetarias de los inmigrantes, modelando la probabilidad de envío de remesas y los montos que finalmente fueron transferidos como una función de las mismas variables explicativas.

Una desventaja potencial del modelo Tobit estriba en que un cambio en cualquier regresor tendrá el mismo efecto global (es decir, el mismo signo) tanto en la probabilidad de enviar dinero a casa como en el monto finalmente transferido. Por lo tanto, un modelo de dos partes podría mejorar la estimación al permitir la posibilidad de que las variables que afectan la decisión de enviar remesas puedan impactar la cantidad enviada a casa de manera diferente. No obstante, tomando en cuenta: i) la dificultad de conceptualizar identificadores apropiados que afecten la decisión de los inmigrantes de enviar dinero a casa sin influir en el monto transferido y ii) la sensibilidad de los resultados a la selección de identificadores de la ecuación de selección, consideramos preferible realizar la estimación por medio de un modelo Tobit.⁴

De este modo, proponemos el siguiente modelo Tobit para examinar el comportamiento de las remesas a medida que se prolonga la estancia migratoria sobre las transferencias monetarias a México:

$$R_{ifc} = \alpha t_{ifc} + \beta t_{ifc}^2 + X'_{ifc} \phi + \varepsilon_{ifc}, \text{ con } R_{ifc} = \max(0, R_{ifc}^*)$$

en donde: $\varepsilon_{ifc} \sim N(0, \sigma^2)$, i = emigrante jefe de familia, f = familia en México, y c = comunidad en México. El vector R_{ifc} se refiere al monto en dólares enviado a casa por los

⁴ Otra desventaja potencial del modelo Tobit y los modelos de selección en dos partes es el supuesto de normalidad y homoscedasticidad en las variables latentes. Sin embargo, como indica Wooldridge (2003), ni la normalidad condicional, ni la heteroscedasticidad, afectan el insesgamiento o la consistencia de los estimadores de mínimos cuadrados y, por lo tanto, el modelo Tobit aún brinda resultados aceptables.

emigrantes. El tiempo de estancia de los emigrantes en E.U. está representado por t_{ifc} . Incluimos también un término cuadrático, t_{ifc}^2 , para permitir un patrón no lineal en el envío de las remesas. Si, como se supuso anteriormente, el patrón de las remesas en el tiempo tiene forma de “U” invertida, el coeficiente de t_{ifc} sería positivo y el de t_{ifc}^2 negativo.

El modelo también controla por una variedad de características *personales, familiares, de la comunidad* de origen y *temporales* (incluidas en el vector discutido a continuación) que posiblemente afectan al envío de remesas. Como se señaló anteriormente, entre las características principales de los emigrantes incluimos el género y la edad. Controlar por el género y la edad de los emigrantes es importante dado que los hombres en edad de trabajar son normalmente los principales proveedores en el núcleo familiar y, por ello, es más probable que envíen dinero a casa y en mayor cantidad que, por ejemplo, las mujeres emigrantes que no están en edad de trabajar. Del mismo modo, incluimos información referente al estatus legal de los emigrantes, nivel educativo, habilidad para hablar inglés e ingresos mensuales durante sus últimos viajes a E.U. Todas estas características están relacionadas con la habilidad de los emigrantes para enviar dinero a sus familias dada su capacidad para emplearse y obtener ingresos. Los patrones de envío de remesas de los emigrantes pueden también verse afectados por las características de sus familias en México, incluyendo la necesidad económica de la familia. Incluimos dos variables que nos ayudan a aproximar las necesidades de la familia mexicana del emigrante: (a) una variable dicotómica que indica si algún cónyuge permanece en México y (b) el porcentaje de miembros en la familia mexicana que no están en edad de trabajar. Por último, incluimos una variedad de características geográficas y temporales que aproximan las condiciones macroeconómicas generales que pudieran afectar el comportamiento de las transferencias monetarias de los emigrantes. Estas características incluyen la densidad de población en la comunidad de origen, así como un conjunto de variables dicotómicas indicativas del estado de origen de los emigrantes. La densidad de población captura la naturaleza urbana o rural de las comunidades de origen, mientras que los estados tienen como fin controlar las diferencias económicas y en la infraestructura bancaria entre estados –elementos que pueden influir el patrón de envío de remesas. Adicionalmente, incluimos un conjunto de variables dicotómicas que indican la década en la que los emigrantes realizaron su última incursión en E.U., dado que las remesas reportadas en la encuesta corresponden a los recursos enviados en el último viaje a E.U. Se pretende que estas variables capturen una variedad de condiciones macroeconómicas que posiblemente afecten el ingreso de los emigrantes y sus prácticas en el envío de recursos.

Aun cuando se espera que las remesas de los nuevos emigrantes aumenten con el paso del tiempo (tras asentarse y haber cubierto costos migratorios), es probable un descenso paulatino en esta transferencia de recursos a la medida que los lazos con la comunidad de origen se debilitan. El descenso en las remesas parece más prominente entre los emigrantes que se han instalado permanentemente en E.U. y no vuelven más a México, pues el lazo a su comunidad de origen se desvanece con el tiempo. No obstante, el descenso en las remesas puede ocurrir, aunque en menor medida, entre otros grupos de emigrantes. Por ejemplo, las remesas de los emigrantes que se establecen en E.U. pero regresan a México para visitar familiares y amigos durante sus festividades en los meses de invierno⁵ posiblemente disminuyen con el paso del tiempo. Estos emigrantes,

⁵ De hecho, la metodología del PMM se basa en este patrón migratorio (véase <http://mmp.opr.princeton.edu/databases/studydesign-en.aspx>).

aunque hayan regresado, pueden haber formado nuevas familias en E.U. y asumido con ello nuevas responsabilidades que limitan su capacidad para enviar dinero. Después de todo, el promedio de las estancias de los emigrantes en nuestra muestra excede los 7 años, tiempo suficiente para que los emigrantes, incluidos aquellos que vuelven periódicamente para visitar a sus familiares, formen nuevos lazos y adquieran más responsabilidades en el país receptor. Más aún, la urgencia económica que generalmente motiva el inicio de la emigración puede disminuir con el tiempo en cuanto a necesidades primarias que se satisfacen con las primeras remesas se refiere o a medida que hermanos más jóvenes se integran al mercado laboral y asumen la responsabilidad económica del miembro que está ausente de la familia. De esta manera, aún cuando nuestros resultados podrían estar subestimados debido a la ausencia de emigrantes mexicanos que se establecieron permanentemente y no vuelven más a México, el descenso en las remesas puede aún observarse en la muestra de emigrantes de retorno.

Para comprender mejor el patrón de las remesas, sería ideal separar el impacto del tiempo en todas las categorías de emigrantes: i) aquellos instalados permanentemente en E.U. y que no vuelven más a México, ii) aquellos que, instalados permanentemente en E.U., vuelven periódicamente para visitar a familiares y amigos, y iii) aquellos que emigran a los E.U. pero consideran a México su hogar y, por lo tanto, su emigración como una situación temporal. Desafortunadamente, distinguir estos tres grupos de emigrantes no es factible y constituye una tarea muy ambiciosa dada la naturaleza circular de la emigración mexicana. Como se ha señalado por otros autores (Cornelius 1976, 1978; Massey 1985; Massey et al. 1987; Ranney y Kossoudji 1983), la característica más relevante de la migración mexicana es el hecho de que es repetitiva, como lo corrobora el hecho de que el promedio de viajes a E.U. de los emigrantes en nuestra muestra es de cuatro. ¿Son los emigrantes que regresan aquellos que se establecieron en E.U. y sólo vuelven a México de visita periódicamente? ó ¿son emigrantes que van y vienen entre México y E.U. según su necesidad, y por ello es mejor catalogarlos como emigrantes temporales? Dada la naturaleza de corte transversal del PMM107, no estamos en condiciones de diferenciar con precisión entre emigrantes temporales y permanentes. En cambio, podemos confiar en características observadas –por ejemplo, el haber dejado una relación conyugal en México, para hacer conjeturas respecto a la naturaleza temporal de la emigración. En lo que resta de nuestro estudio, comparamos el comportamiento de las remesas de estas dos sub-muestras de emigrantes y examinamos si en ambas se manifiesta el descenso en las remesas y, en tal caso, si el descenso difiere significativamente.

4. Resultados

El Cuadro 2 muestra los resultados de la estimación del modelo Tobit en la ecuación (1) utilizando nuestra muestra de emigrantes de retorno –una combinación de emigrantes que se han establecido en E.U. y volvieron a México sólo para visitar familiares y amigos junto con emigrantes que consideran sus estancias como temporales. Mientras que en principio se espera que en promedio las remesas disminuyan con el tiempo para ambos grupos, es probable que el descenso sea más acentuado entre los emigrantes que se han instalado permanentemente en E.U. De acuerdo con las cifras del Cuadro 2, el coeficiente de la duración de las estancias en E.U. no es significativamente distinto de cero. Sin embargo, sería erróneo concluir que las remesas de los emigrantes no cambian con la duración de sus estancias en E.U. basándose únicamente en este coeficiente. En cambio, necesitamos considerar el coeficiente de la duración de la estancia así como a su término cuadrático,

los cuales son conjuntamente significativos al nivel del 1 por ciento.⁶ Al hacer esto, encontramos evidencia de que las remesas aumentan inicialmente pero luego decaen al prolongarse la estancia de los emigrantes en E.U. más de 66 meses o aproximadamente 5.5 años.

Otros factores personales, temporales y característicos de las comunidades de origen de los emigrantes parecen ejercer un mayor impacto sobre sus prácticas de envío de remesas. Por ejemplo, hallamos que los emigrantes mexicanos de sexo masculino son un 25 por ciento más propensos al envío de dinero que mujeres emigrantes. Más aún, generalmente envían por mes alrededor de 74 dólares más que las mujeres de características similares. Además del género, los hallazgos del Cuadro 2 reflejan la importancia del capital humano en el envío de remesas. En este sentido, observamos que, después de controlar por el nivel de los ingresos, los emigrantes con mayor nivel educativo y competencia en el habla del idioma envían menos remesas que aquellos emigrantes con menor grado escolar y menor dominio del idioma inglés. Finalmente, los patrones de remesas de los emigrantes parecen ser sensibles a las características de sus comunidades de origen así como al momento en que tuvo lugar su última estancia en E.U. Específicamente, como se expone ampliamente en la literatura, las remesas parecen estar dirigidas principalmente hacia áreas rurales cuya densidad poblacional es menor. Adicionalmente, los emigrantes mexicanos cuya última estancia en E.U. se realizó en la década de los 70 o después de 1999 parecen enviar más remesas que aquellos cuya última estancia tuvo lugar en la década de los 90 (nuestra categoría de referencia). Estos patrones podrían estar reflejando una variedad de tendencias, incluyendo condiciones económicas desfavorables para los mexicanos de las áreas rurales a causa del TLC y el aumento, en años recientes, en la accesibilidad de medios para realizar transferencias de dinero a sus hogares, respectivamente.

Dada su relevancia, nuestra muestra de análisis en el Cuadro 2 incluye tanto emigrantes que se han establecido en E.U. y vuelven a México sólo para visitar a sus familiares y amigos, como emigrantes que consideran su estado migratorio temporal. Se espera que el descenso en las remesas ocurra más aceleradamente en los emigrantes que se establecieron en E.U. y sólo vuelven a México para visitar a sus familiares y amigos, en comparación con aquellos que consideran temporal su migración y planean regresar a México. Para evaluar de mejor manera el grado de variación en el descenso de las remesas con respecto a la duración de la emigración, dividimos la muestra en dos grupos. Un grupo lo constituyen los emigrantes que sostienen una relación conyugal en México y que, por ello, es más probable que hayan emigrado a E.U. temporalmente.⁷ Los demás están incluidos en un segundo grupo compuesto por emigrantes que no dejaron un esposo o pareja en México durante su última estancia en E.U. Los emigrantes incluidos en este segundo grupo tienen, en consecuencia, mayor probabilidad de haberse asentado en E.U. y volver a México para visitar familiares y amigos que aquellos incluidos en el primer grupo. Por ello repetimos el análisis en el Cuadro 2 utilizando estas dos sub-muestras. Después, comparamos los resultados de ambos grupos para comprender mejor el patrón temporal de las remesas.

⁶ Específicamente, el estadístico-F es: $F(2,3315)=21.35$, con $\text{Prob}>F=0.0000$.

⁷ Como siempre, descifrar si un emigrante que ha dejado un cónyuge en México es temporal o permanente resulta difícil, ya que el emigrante puede regresar en poco tiempo o puede tener la intención de que su cónyuge lo alcance.

Cuadro 2
Modelo Tobit de las Remesas Enviadas a Casa por los Emigrantes

| Variables | Coficiente | S.E. | Efecto Parcial en la Probabilidad de ser No Censurado | Efecto Parcial en la Expectativa Condicional |
|--|--------------------|---------------|---|--|
| Varón | 192.8401 *** | 28.8557 | 0.2458 | 74.1766 |
| Edad | 0.3738 | 0.5870 | 0.0005 | 0.1689 |
| Indocumentado | 11.9962 | 14.1351 | 0.0146 | 5.4070 |
| Años de Educación | -3.4674 ** | 1.7357 | -0.0042 | -1.5672 |
| Habla Inglés | -24.5252 * | 14.4414 | -0.0299 | -10.9867 |
| Permanencia en E.U. | 0.2922 | 0.1846 | 0.0004 | 0.1321 |
| Permanencia en E.U. al cuadrado | -0.0021 *** | 0.0005 | -2.60E-06 | -0.0010 |
| Ganancias Mensuales en E.U. | 0.0060 *** | 0.0024 | 7.26E-06 | 0.0027 |
| Dejó Cónyuge en México | -43.3723 | 32.7399 | 0.0538 | -18.8728 |
| Dependientes en México | 36.4713 | 24.2090 | 0.0443 | 16.4839 |
| Densidad Poblacional en el Origen | -0.0001 *** | 3.55E-05 | -1.45E-07 | -0.0001 |
| Última Migración de los 70s | 53.9283 *** | 21.0706 | 0.0637 | 25.3234 |
| Última Migración de los 80s | 22.3814 | 14.3154 | 0.0270 | 10.2002 |
| Última Migración después de 1999 | 72.7636 ** | 31.3222 | 0.0841 | 35.0166 |
| Número de Observaciones | | | 3345 | |
| Observaciones Censuradas | | | 968 | |
| LR Chi2 (29) | | | 237.15 | |
| Log Likelihood | | | -17747.515 | |

Nota: *** Indica que es estadísticamente diferente de cero al nivel del 1% o mejor, **nivel del 5% o mejor y *nivel del 10% o mejor. La regresión incluye una variable y un conjunto de variables dummies que indican el estado de origen del emigrante. La categoría omitida correspondiente a la década de la última entrada a E.U. es "Última Migración en los 90s".

Los resultados de nuestro análisis se muestran en el Cuadro 3. Las cifras del PANEL A registran nuestros resultados al utilizar la muestra restringida de los emigrantes mexicanos que dejaron un cónyuge en México durante su último viaje a E.U. Como se comentó anteriormente, estos emigrantes tienen mayor probabilidad de haber viajado a E.U. sólo temporalmente. Debido al limitado número de emigrantes en esta categoría, perdemos gran parte de la representatividad que había en las estimaciones anteriores. Nos resulta particularmente interesante el patrón temporal de las remesas que se observa en el PANEL A en relación al PANEL B.

Las cifras del PANEL A indican que el monto en dólares enviado por los emigrantes con esposo o pareja en México y, por ello, con un lazo más fuerte hacia su país se incrementa en \$1.70 con cada mes de estancia en E.U. Este resultado coincide con la literatura que señala una relación positiva entre las remesas y la duración de los episodios migratorios (e.g. Lucas y Stark 1985, Agarwal y Horowitz 2002, De la Brière *et al.* 2002). El incremento en las transferencias recibidas a medida que las estancias migratorias se prolongan sustenta la opinión de que existen costos iniciales en el envío de dinero que más tarde desaparecen. Sin embargo, la tasa de crecimiento de estas remesas es decreciente. Las remesas disminuyen cuando las estancias migratorias en E.U. exceden los 104 meses o aproximadamente 8.7 años.

Las estimaciones del PANEL B corresponden a los emigrantes que no dejaron un esposo o pareja en México durante su última estadía en E.U. y, por lo tanto, son más propensos a establecerse permanentemente en E.U., volviendo a México sólo para visitar a sus familiares y amigos. Para este

grupo de emigrantes, las remesas no incrementan con cada mes de estancia en E.U. Sin embargo, como se muestra en el Cuadro 2, basándonos en el coeficiente de la duración de las estancias de los emigrantes en E.U., no es posible concluir que la duración de dicha estancia migratoria no afecte al patrón de envío de remesas. De hecho, cuando se toman en consideración el coeficiente de la duración de la estancia en E.U. y su término cuadrático seguimos encontrando variación en las remesas a medida que se prolongan dichas estancias.⁸ No obstante, a diferencia de lo que sucede con emigrantes más temporales, las remesas comienzan a disminuir tres años antes, i.e. después de 68 meses o 5.7 años de permanencia en E.U. Este cambio más acelerado es lo que esperaríamos de una muestra que probablemente esté compuesta por emigrantes más propensos a regresar a México de visita. En contraste, las remesas disminuyen a una tasa menor entre los inmigrantes que tienen más vínculos con México.

Cuadro 3
Modelo Tobit de las Remesas Enviadas por Emigrantes en Relación a Tener o no un Cónyuge en México

| Muestra de Análisis | | PANEL A – Emigrantes con Cónyuge en México | | | |
|--|-------------------|--|---|--|--|
| Variables | Coeficiente | S.E. | Efecto Parcial en la Probabilidad de ser No Censurado | Efecto Parcial en la Expectativa Condicional | |
| Varón | 40.6090 | 70.9210 | 0.0855 | 19.7283 | |
| Edad | -0.4776 | 2.0905 | -0.0010 | -0.2452 | |
| Indocumentado | 35.7316 | 52.8269 | 0.0735 | 17.7919 | |
| Años de Educación | -6.9584 | 7.0602 | -0.0139 | -3.5716 | |
| Habla Inglés | 51.4675 | 52.9653 | 0.0973 | 27.6002 | |
| Permanencia en E.U. | 3.2454*** | 1.1724 | 0.0065 | 1.6658 | |
| Permanencia en E.U. al cuadrado | -0.0156*** | 0.0053 | -3.12E-05 | -0.0080 | |
| Ganancias Mensuales en E.U. | 0.0179 | 0.0140 | 3.58E-05 | 0.0092 | |
| Dependientes en México | -3.2720 | 95.7610 | -0.0065 | -1.6794 | |
| Densidad Poblacional en el Origen | -0.0003** | 0.0001 | -5.71E-07 | -0.0001 | |
| Última Migración de los 70s | 21.7871 | 69.5380 | 0.0421 | 11.4839 | |
| Última Migración de los 80s | 42.2967 | 48.5760 | 0.0813 | 22.3909 | |
| Última Migración después de 1999 | -252.1922* | 133.5634 | -0.5465 | -88.2776 | |
| Número de Observaciones | | | 105 | | |
| Observaciones Censuradas | | | 31 | | |
| LR Chi2 | | | 38.81 | | |
| Prob > Chi2 | | | 0.0659 | | |
| Log Likelihood | | | -507.4067 | | |

⁸ Ambos son significativos al nivel del 1%. Su estadístico-F es: $F(2,3211)=20.91$, con $\text{Prob}>F=0.0000$.

Cuadro 3 (continuación)

| Muestra de Análisis | | PANEL B – Emigrantes con Cónyuge en México | | | |
|--|-------------------|--|---|--|--|
| Variables | Coefficiente | S.E. | Efecto Parcial en la Probabilidad de ser No Sensurado | Efecto Parcial en la Expectativa Condicional | |
| Varón | 203.2054*** | 30.0908 | 0.2566 | 77.5264 | |
| Edad | 0.3664 | 0.6012 | 0.0004 | 0.1655 | |
| Indocumentado | 10.3515 | 14.4538 | 0.0125 | 4.6648 | |
| Años de Educación | -3.5893** | 1.7756 | -0.0043 | -1.6212 | |
| Habla Inglés | -26.2152* | 14.8102 | -0.0317 | -11.7311 | |
| Permanencia en E.U. | 0.2725 | 0.1879 | 0.0003 | 0.1231 | |
| Permanencia en E.U. al cuadrado | -0.0021*** | 0.0005 | -2.53E-06 | -0.0009 | |
| Ganancias Mensuales en E.U. | 0.0059** | 0.0025 | 7.05E-06 | 0.0026 | |
| Dependientes en México | 38.2047 | 24.7962 | 0.0460 | 17.2558 | |
| Densidad Poblacional en el Origen | -0.0001*** | 3.64E-05 | -1.38E-07 | -0.0001 | |
| Última Migración de los 70s | 55.0980*** | 21.6284 | 0.0645 | 25.8684 | |
| Última Migración de los 80s | 22.5566 | 14.6722 | 0.0270 | 10.2728 | |
| Última Migración después de 1999 | 81.0579*** | 32.0403 | 0.0924 | 39.2353 | |
| Número de Observaciones | | | 3240 | | |
| Observaciones Censuradas | | | 937 | | |
| LR Chi2 | | | 229.66 | | |
| Prob > Chi2 | | | 0.0000 | | |
| Log Likelihood | | | -17214.098 | | |

Nota: *** Indica que es estadísticamente diferente de cero al nivel del 1% o mejor, **nivel del 5% o mejor y *nivel del 10% o mejor. La regresión incluye una variable y un conjunto de dummies que indican el estado de origen del emigrante. La categoría omitida correspondiente a la década de la última entrada a E.U. es "Última Migración en los 90s".

5. Discusión y Conclusiones

Aunque la literatura referente al perfil temporal de las remesas ofrece sustento empírico para hipótesis alternativas respecto a los patrones temporales en el envío de remesas, reconciliamos empíricamente estas hipótesis. Nuestro estudio indica que las remesas muestran un patrón en forma de "U" invertida. Éstas aumentan primero, conforme la estancia en E.U. se prolonga, lo cual es consistente con la noción de que cuando los emigrantes se adaptan en las comunidades receptoras y han pagado los costos de su emigración, aumenta su capacidad para enviar dinero a sus familias y amigos en México. Sin embargo, estos envíos de dinero se reducen con el tiempo, muy probablemente como consecuencia de la asimilación del inmigrante al país receptor.

Al examinar la tendencia del envío de remesas por parte de los emigrantes hemos trabajado con varias muestras de emigrantes de retorno extraídas del Proyecto de Migración Mexicana (PMM107). En la primera muestra, incluimos a todos los emigrantes de retorno del PMM107 (con la condición de que su primera migración ocurrió en 1970 o después). Esta muestra está constituida por: (1) emigrantes asentados en E.U. que vuelven a México para visitar a sus familiares y amigos,

e (2) emigrantes que viajaron temporalmente a E.U. para trabajar y que regresaron a su hogar en México. Dado que sus patrones en el envío de remesas probablemente son distintos, buscamos distinguir entre estas dos sub-muestras utilizando información respecto a la existencia de un esposo o pareja en México durante la última estancia en E.U. como dato indicativo de la naturaleza permanente o temporal de su emigración. Específicamente, consideramos que los emigrantes que dejaron un esposo o pareja en México durante su último viaje a E.U. tienen mayor probabilidad de ser emigrantes temporales y tener la intención de volver a su hogar en México. Por el contrario, los emigrantes que no tienen esposo o pareja en México tienen mayor probabilidad de asentarse permanentemente en E.U. y volver a México sólo de visita.

Utilizando a todos los emigrantes de retorno del PMM107 encontramos que, en promedio, las remesas comienzan a descender cuando la estancia en E.U. supera los 5.5 años. Después examinamos el patrón de las remesas en la sub-muestra de los emigrantes con relación conyugal o semejante en México. En este grupo de emigrantes con mayores lazos con México encontramos que las remesas muestran un patrón en forma de “U” invertida. Específicamente, al inicio las remesas aumentan a medida que la estancia en E.U. se prolonga para paulatinamente decrecer al exceder la estancia los 8.7 años. El hecho de que las remesas decaigan, incluso para esta parte de la muestra de los emigrantes con mayor probabilidad de considerar su emigración como temporal, es interesante y sugiere la necesidad de considerar en la literatura motivaciones adicionales para el envío de las remesas. Más aún, encontramos que las remesas descienden de modo más rápido, i.e. después de 5.7 años de permanencia en E.U., en el caso de emigrantes que no tienen un esposo o pareja en México ya que parecen mantener lazos más débiles con su país. Concluyendo, aunque los recursos que los emigrantes envían a México persisten durante un periodo significativo de tiempo, eventualmente declinan para ambos grupos de emigrantes.

Surgen algunas preguntas a raíz de nuestros resultados. En primer lugar, ¿Es económicamente significativo el descenso que sufren las remesas en el transcurso del tiempo? En nuestra opinión, sí lo es. La duración de la residencia es sólo uno de los muchos factores que determinan el flujo de recursos que los emigrantes envían a casa. Presumiblemente hemos tenido en cuenta otros determinantes del envío de remesas y hemos concluido que después de aproximadamente 5.5 años el nivel de ingresos enviados como remesas por los inmigrantes comenzará a revertirse.

Una segunda pregunta que subrayar es: ¿Qué hay detrás del descenso en las remesas? Esta pregunta nos remite a otra más elemental: ¿Qué motiva a los remitentes? ¿Aquellos que envían remesas, sólo lo hacen para proveer a la familia en sus comunidades de origen? ¿Están los remitentes acumulando riqueza en forma de bienes inmuebles y monetarios en vista de un futuro retorno? ¿Son las remesas el pago de deudas relacionadas con la propia emigración? ¿Las remesas están comprando el derecho a volver a la comunidad de origen cuando sea necesario? ¿El que envía remesas está adquiriendo un seguro? Dependiendo de los motivos para enviar recursos a casa, podemos esperar distintos comportamientos en el envío de remesas. Por lo tanto, una mejor comprensión de los motivos que determinan las prácticas del envío de remesas de los inmigrantes mejoraría nuestra comprensión del comportamiento de las remesas en el tiempo.

Finalmente, hemos de hacer hincapié en que nuestro análisis está basado en una muestra de corte transversal de emigrantes para los cuales la encuesta ha recopilado información retrospectiva. Dada la carencia de datos longitudinales, no estamos en condición de seguir los patrones en el envío de remesas en el tiempo. Nuestros resultados provienen de la comparación transversal de emigrantes con permanencias en E.U. de diferentes duraciones mientras que controlamos por

todas aquellas características que pudieran posiblemente influenciar el nivel de los flujos. Por tanto, la validez de nuestras inferencias es contingente al control de otros factores que determine el envío de remesas.

Referencias

- Agarwal, Reena y Andrew W. Horowitz.** "Are International Remittances Altruism or Insurance? Evidence from Guyana." *World Development* 30, no. 11 (2002): 2033-44.
- Amuedo-Dorantes, Catalina, Cynthia Bansak y Susan Pozo.** "On the Remitting Pattern of Immigrants: Evidence from Mexican Survey Data." *Economic Review Q1* (2005).
- Bean, Frank D.** "Circular, Invisible, and Ambiguous Migrants: Components of Difference in Estimates of the Number of Unauthorized Mexican Migrants in the United States." *Demography* 38, no.3 (2001): 411-22.
- Bernstein, Nina.** "Dominican President Visits, Reaching Out to Diaspora." *New York Times*, 5 de diciembre de 2004, p. A45.
- Brown, Richard P. C.** "Estimating Remittance Functions for Pacific Island Migrants." *World Development* 25, no. 4 (1997): 613-626.
- Cornelius, Wayne.** "Mexican Migration to the United States: The View from Rural Sending Communities." Monograph. Cambridge: MIT, 1976.
- Cornelius, Wayne.** "Mexican Migration to the United States: Causes, Consequences, and U.S. Responses." Monograph. Cambridge: MIT, 1978.
- De la Brière, Bénédicte, Elisabeth Sadoulet, Alain de Janvry y Sylvie Lambert.** "The Roles of Destination, Gender, and Household Composition in Explaining Remittances: an Analysis for the Dominican Sierra." *Journal of Development Economics* 68 (2002): 309-28.
- Duraisamy, P. y S. Narasimhan.** "Migration, Remittances and Family Ties in Urban Informal Sector." *The Indian Journal of Labour Economics* 43, no. 1 (2000): 111-19.
- Durand, Jorge, William Kandel, Emilio A. Parrado y Douglas S. Massey.** "International Migration and Development in Mexican Communities." *Demography* 33, no. 2 (1996): 249-264.
- Glytsos, Nicholas.** "Remitting Behavior of "Temporary" and "Permanent Migrants: The Case of Greeks in Germany and Australia" *Labour* 11, no. 3 (1997): 409-35.
- Hunte, C. Kenrick.** "Workers' Remittances, Remittance Decay and Financial Deepening in Developing Countries." *The American Economist* 48, no. 2 (2004): 82-94.
- Ilahi, Nadeem y Saqib Jafarey.** "Guestworker Migration, Remittances and the Extended Family: Evidence from Pakistan." *Journal of Development Economics* 58 (1999): 485-512.
- Lianos, Theodore P.** "Factors Determining Migrant Remittances: The Case of Greece," *International Migration Review* 31, no. 1 (Spring 1997): 72-87.
- Lindstrom, David P.** "Economic Opportunity in Mexico and Return Migration from the United States." *Demography* 33 no. 3 (1996): 357-74.
- Lowell, Lindsay B.** "Circular Mobility, Migrant Communities, and Policy Restrictions: Unauthorized Flows from Mexico." En *Migration, Population Structure, and Redistribution Policies*, editado por C. Goldscheider, pp. 137-57. Boulder: Westview, 1992.
- Lucas, Robert E.B. y Oded Stark.** "Motivations to Remit: Evidence from Botswana." *Journal of Political Economy* 93, no. 5 (1985): 901-18.
- Massey, Douglas.** "The Settlement Process among Mexican Migrants to the United States: New Methods and Findings." In *Immigration Statistics: A Story of Neglect*, pp. 255-81. Washington, D.C.: National Academy Press, 1985.
- Massey, Douglas S., Rafael Alarcon, Jorge Durand y Humberto Gonzalez.** *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico.* University of California Press, 1987.
- Massey, Douglas S. y René Zenteno.** "A Validation of the Ethnosurveys: The Case of Mexico-U.S. Migration." *International Migration Review* 34, no. 3 (2000): 766-93.
- Massey, Douglas S., Jorge Durand y Nolan J. Malone.** *Beyond Smoke and Mirrors. Mexican Immigrants in an Era of Economic Integration.* New York: Russell Sage Foundation, 2002.

Menjívar, Cecilia, Julie DaVanzo, Lisa Greenwell y R. Burciaga Valdez. “Remittance Behavior Among Salvadorian and Filipino Immigrants in Los Angeles.” *International Migration Review* 32, no. 1 (1998): 97-126.

Merkle, Lucie y Klaus Zimmermann. “Savings, Remittances, and Return Migration.” *Economic Letters* 38 (1992): 77-81.

Munshi, Kaivan. “Networks in the Modern Economy: Mexican Migrants in the U. S. Labor Market.” *The Quarterly Journal of Economics* 118, no. 2 (2003): 549-99.

Neyapti, Bilin. “Trends in Worker’s Remittances.” *Emerging Markets Finance and Trade* 40, no. 2 (2004): 83-90.

Orrenius, Pia M. “The Role of Family Networks, Coyote Prices and the Rural Economy in Migration from Western Mexico: 1965-1994.” Federal Reserve Bank of Dallas Working Paper 99-10. 1999.

Ranney, Susan y Sherrie Kossoudji. “Profiles of Temporary Mexican Labor Migrants in the United States.” *Population and Development Review* 9 (1983): 475-93.

Ratha, Dilip. “Worker’s Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance.” In *Global Development Finance*, p. 164. World Bank, 2003.

Ravallion, Martin y Lorraine Dearden. “Social Security in a ‘Moral Economy’: An Empirical Analysis for Java.” *Review of Economics and Statistics* 70, no. 1 (1988): 36-44.

Schrieder, Gertrud y Beatrice Knerr. “Labour Migration as a Social Security Mechanism for Smallholder Households in Sub-Saharan Africa: The Case of Cameroon.” *Oxford Development Studies* 28, no. 2 (2000): 223-36.

Simati, Aunese Makoi y John Gibson. “Do Remittances Decay? Evidence from Tuvaluan Migrants in New Zealand.” *Pacific Economic Bulletin* 16, no. 1 (2001): 55-63.

Apéndice

Cuadro A
Descripción de las Variables Utilizadas en el Análisis

| Variables | Definición | Observaciones | Media | D.E |
|---|---|----------------------|--------------|------------|
| Variable dependientes: | | | | |
| Porcentaje de emigrantes que envían remesas | Porcentaje de emigrantes que envían mensualmente algunos recursos a México durante su última estancia en E.U. | 4346 | 0.7165 | 0.4507 |
| Remesas Enviadas a Casa (Media Incondicional) | Recursos enviados mensualmente a México durante la última estancia en E.U. (Incluye a quienes no envían) | 4346 | 179.6069 | 277.3122 |
| Remesas Enviadas (Media Incondicional) | Recursos enviados mensualmente a México durante la última estancia en E.U. (excluye a quienes no envían) | 3114 | 250.6652 | 299.1977 |
| Variables independientes: | | | | |
| Varón | Dummy de género | 5314 | 0.9462 | 0.2257 |
| Edad | Edad al momento de la última migración a E.U. | 5314 | 42.2352 | 13.0984 |
| Indocumentado | Dummy que equivale a 1 si el emigrante carece de documentación en su última entrada a E.U. | 5294 | 0.6437 | 0.4789 |
| Años de Educación | Años que formación escolar | 5306 | 5.6481 | 3.9683 |
| Habla Inglés | Dummy igual a 1 si el emigrante. hablaba inglés en su última entrada a E.U | 5314 | 0.3043 | 0.4601 |
| Permanencia en E.U. | El tiempo en meses transcurrido en E.U. | 5153 | 81.5277 | 96.8281 |
| Ganancias Mensuales | Ganancias mensuales durante su última migración a EU. | 3903 | 969.4784 | 2715.562 |
| Dejó Cónyuge en México | Variable dummy por dejar un cónyuge en México | 5314 | 0.7578 | 0.4284 |
| Dependientes en México | Porcentaje de familiares que no están en edad de trabajar en México | 5314 | 0.6288 | 0.2342 |
| Densidad Poblacional en el Origen | Número de personas en la comunidad de origen de emigrante | 4756 | 84630.36 | 224412.60 |
| Ultima Migración en los 70s | Variable dummy que indica la década de la última entrada a E.U. | 4805 | 0.1496 | 0.3568 |
| Ultima Migración en los 80s | Variable dummy que indica la década de la última entrada a E.U. | 4805 | 0.3095 | 0.4623 |
| Ultima Migración en los 90s | Variable dummy que indica la década de la última entrada a E.U. | 4805 | 0.5030 | 0.5000 |
| Ultima Migración después de 1999 | Variable dummy que indica la década de la última entrada a E.U. | 4805 | 0.0379 | 0.1909 |

Fuente: Proyecto de Migración Mexicana (PMM107).